ces calores insoportables. La accion de los rayos solares, débil en razon de su dirección oblicua, se acumula en los dias mas largos y produce efectos que parecen solo naturales en la zona tórrida. En invierno por el contrario llega á helarse el aguardiente, y una capa como de escarcha cubre las mismas sábanas de nuestras camas en las habitaciones mas bien cerradas y recónditas. Hase encontrado helada la tierra hasta en la profundidad de 33 metros. El mercurio, cuajado en el termómetro, deja indeterminados los grados del frio. Si bien que estos son en general extremos de la zona glacial. Las exposiciones meridionales ó la vecindad del océano suavizan el clima hasta un grado que parecerá increible. Bergen en Noruega, y toda la costa de este país entre el 60° y el 62° de latitud, tienen inviernos muy lluviosos, y raras veces nieves y heladas, de suerte que esta estacion es menos rigorosa y requiere menos combustible que en Viena, en Austria, en Praga y en Cracovia bajo los 48 y 50 de latitud. La zona fria disfruta de una calma atmosférica desconocida en las regiones templadas: allí no hay tempestades, ni granizo, y pocas borrascas; el resplandor de las auroras boreales, reflejado por la nieve, disipa las tinieblas de la noche polar; los dias, compuestos de muchos meses, si bien que de una magnificencia monótona, acceleran prodigiosamente la vejetacion: en 72 horas se derrite la nieve y abren su caliz las flores.

## CAPITULO VII. — De las principales definiciones geográficas.

Al fijar la atencion en un globo terrestre, ó en un planisferio, nos llena de asombro el espacio inmenso ocupado por la masa de agua llamada océano, receptáculo de la mayor parte de las aguas del globo, del cual cubre hasta las tres cuartas partes de la superficie. En medio de él asoman varias porciones de tierra, separadas unas de otras: esas porciones rodeadas de agua, se llaman islas. De ellas hay tres notables ya á primera vista, las cuales por su grandeza son llamadas continentes. El mayor y mas principal se llama antiguo continente, porque es el primero de que hemos tenido conocimiento, y comprende la Europa, el Asia y el Africa; el segundo tiene el nombre de nuevo continente, porque fué descubierto mucho despues, y comprende entrambas Américas; y por fin el tercero, incomparablemente mas pequeño que los dos primeros, recibió impropiamente el nombre de Nueva Holanda, y hace algun tiempo se llama mas comunmente Australia, aunque por analogía con los dos primeros podria llamarse Continente Austral. Las demas tierras que asoman sobre el nivel de las aguas son reputadas simplemente islas; y los contornos de estas y de los continentes, bañados por el Océano y sus subdivisiones, se llaman costas. Partamos, pues, del presupuesto de que todo espacio de tierra, cualquiera que sea su estension, que esté rodeado de agua por todos lados, es una isla, y que la geografía no admite en este punto mas que tres escepciones para los tres continentes que acabamos de nombrar. Las islas mas grandes del globo son: la de Borneo, la Papuasia ó Nueva Guinea, la Groenlandia, Sumatra, Madagascar, Nifon, Cuba, la Gran Bretaña, con otras no tan notables.

Algunas islas colocadas á corta distancia unas de otras, ó bien una isla principal, rodeada de muchas otras incomparablemente menos estensas que ella, forman un grupo: por ejemplo el de Malta en Europa, y el de Sumatra en la Oceanía. Muchas islas de diferente estension, bien estén cercanas, ó algun tanto dis-

tantes, forman un archipiélago: casi todos los archipiélagos se componen de la reunion de muchos grupos. ¿Quién no ha oido hablar del archipiélago griego, que por antonomasia se llama el Archipiélago? ademas podemos citar el archipiélago

de las Antillas en América y el de Sumbava-Timor en la Oceanía.

El archipiélago de las islas Maldivas es conocido con el nombre de Atolonte, denominacion que podria generalizarse para otras reuniones de islas que ofrecen idéntico carácter: fórmanle pequeñas isletas, poco elevadas sobre el nivel del mar, agrupadas en reducidas coronas madrepóricas que ciñen un fondeadero oval ó circular presentando entradas mas ó menos practicables para las piraguas ó los buques mayores. Las islas del archipiélago de Pomotú (las Peligrosas), y del

archipiélago Central (de Mulgrave) etc., forman otros tantos atolontes.

Una porcion de tierra que se adelanta en el mar, estando pegada al continente ó isla de que depende solo por un estrecho espacio, se llama península, como la Morea, la Crimea, etc. La reducida lengua de tierra que la impide estar enteramente rodeada de agua se llama istmo, como el de Corinto que junta la Morea con la Livadia, y el de Precop que reune la Crimea con el resto del gobierno de la Táurida. La mas grande de todas las penínsulas del globo es el Africa, que solo está pegada al Asia por el istmo de Suez. Otro istmo célebre tenemos en el de Panamá que junta la América del norte ó la Colombia, con la del Sur, ó América propiamente dicha. El uso ha dado el nombre de penínsulas á la que forman España y Portugal, á la Italia, á la Turquía europea que está al Sur del Danubio, al Asia menor, á la Arabia, á la India, á la India Transgangética etc. apesar de la anchura de la lengua de tierra que las junta con el continente.

La extremidad de una tierra que se interna muy adentro del mar se llama promontorio ó cabo, como el Cabo-Norte en la Laponia, el de Buena-Esperanza en la extremidad del Africa Austral, etc.: las extremidades menos considera-

bles y poco elevadas se llaman puntas.

Montanas son las eminencias mas considerables de la tierra, cuando tienen un vertiente rápido, ó á lo menos sensible. Debemos distinguirlas de los mesas, masas de tierra altas, y muchas de ellas vastas, que forman el nucleo de los continentes ó de las islas, con vertientes menos rápidos y mas estensos: una mesa puede contener montañas, llanuras y valles; algunas de ellas tienen suficiente inclinacion para el derrame de las aguas que se reunen en su superficie, otras conservan por un largo espacio el mismo nivel, de manera que sus rios no tienen desembocadéro: á esta última especie pertenecen en Europa las mesas de la Croacia, de la Carniola etc., si bien que tienen pequeñas dimensiones; las mesas de dimensiones grandiosas se encuentran en el imperio chino, en la Persia, y en el interior de Africa y de América, y tienen de ordinario un nivel general mas elevado que el resto de los continentes: la mas vasta y mas célebre es la del Asia Media. Sus vertientes y las montañas que los sostienen y por las cuales se sube á las mesas se llaman escarpes.

En una montaña distinguimos su base ó pie, que es donde principia á separarse de la llanura; su flanco, que forma el vertiente; la falda que descansa sobre el flanco; la cumbre que descansa sobre la falda; la cima que corona la cumbre; y el punto culminante que es el remate de la cima. Montañas hay que en vez de levantarse desde la base á la cumbre por medio de un vertiente insensible, forman una especie de gradas regulares. Cuando la cima de una mon-

taña es cónica se llama pico, como el Pico de Tenerife. Una cima prismática ó angular, como las de los Alpes, se llama aguja, diente, cuerno; si está separada se llama brecha, como la de Roldan en los Pirineos. Una cumbre es á veces roma como la de la cordillera de los Vosges, otras cilíndrica, como el Cilindro de Marboré en los Pirineos, y otras aplanada como la montaña del cabo de Buena-Esperanza, y el famoso Monte Tabor.

Llámase volcan toda montaña que vomita llamas, lavas, etc. sea cual fuere su

altura.

Las montañas están aisladas, ó bien reunidas en cordilleras, en grupos, ó en sistemas. Una cordillera es, pues, una serie de montañas que se tocan por su base; sin embargo, el uso, y tal vez la imperfeccion de la geografía, han dado aquel nombre á varias montañas cuyas bases están separadas por espacios muy considerables. La reunion de muchas cordilleras forma un grupo, y el conjunto de muchos grupos forma un sistema. El punto en que se juntan varias cordilleras se llama nudo. Independientemente de esas grandes divisiones, existen grupos de cordilleras irregulares que al parecer no siguen órden ninguno en su direccion, de manera que no se determina cual sea la cordillera madre, y cuales sus hijuelas; á esta clase pertenecen las montañas de la Persia y del Asia Menor.

Una línea de cimas forma la cresta de una cordillera; las aberturas que entre las mismas existen se llaman puertos, y si son muy hondos reciben el nombre de pasos, desfiladeros ó gargantas. Muchos pasos estrechos son célebres en la historia de la Geografía antigua con el nombre de puertas, como las del Cáucaso, las

del Caspio, las de los Termópilas, etc.

Llámase valle una llanura mas ó menos profunda que está entre los vertientes de algunas montañas. La parte superior de los altos valles tiene de ordinario grande altura, y por esto trataremos de ellos en las mesas respectivas, segun se verá en la Geografía descriptiva, pues la parte física de esta ciencia es harto imperfecta todavía para poder trazar de una manera distinta la línea de demarcacion entre la mesa propiamente dicha y la parte de los altos valles que á las mismas pertenece.

Dase el nombre de llanadas á las diferentes partes de los continentes, ó de las islas, cuya superficie es horizontal, lisa, ó simplemente surcada por ondulaciones poco profundas. Rara vez son perfectamente horizontales, pues á ello se opone la redondez de la tierra en las llanadas de una extension considerable, y casi todas se inclinan á uno ó mas de los puntos cardinales. Encuéntranse en toda clase de terrenos, á todas alturas sobre el nivel del mar, debajo de todos los climas, y ofrecen todos los grados del cultivo, desde la inagotable fecundidad del Delta egipcio hasta llegar gradualmente á la esterilidad insuperable de los arenales del desierto.

Como la altura absoluta ó relativa de las montañas tiene consecuencias muy importantes para la determinacion de los climas físicos de las estaciones de los vegetales y de los animales, y de las revoluciones políticas que ofrece la historia de los pueblos antiguos y modernos, podríamos clasificarlas del modo siguiente: son simples colinas las alturas que no pasan de dos mil pies; montañas bajas ó de primer órden las que tienen de dos á cuatro mil; montañas medianas ó de segundo órden las que tienen de cuatro á seis mil; montes alpinos los que tienen de seis á diez mil; y por fin montañas gigantescas todas las que pasan de di-

chos límites: entiéndase que la estimacion de la altura de cada montaña se hace siempre con respecto al nivel de los mares. Hace algun tiempo que los sabios que se ocupan de la geografía fisica han dedicado la voz altitud para expresar sin perífrasis, no la altura propiamente tal, de un lugar ó de una montaña, sino su elevacion sobre el nivel del mar. Siguiendo su ejemplo nos valdremos de la misma voz empleando la toesa de Paris y el metro como á unidad de medida. Hasta el presente las mas altas montañas medidas están en el Himalaya (Asia), y en los Andes (América-Meridional). El estado siguiente ofrece en toesas y en metros la altitud de los puntos culminantes del globo en sus cinco grandes divisiones:

Nombres y situacion.

Altura sobre el nivel del mar,

El Tchamulari, en los lindes del Butan y del Tibet, en	toesas.	metros.
el Himalaya, cordillera del sistema Altaï-Himalaya. Es el		nt alr pt
punto culminante conocido, no solo del Asia, sino tambien		
de todo el globo, y está situado, lo mismo que el siguiente		sodnes
en los límites del imperio Chino	4,450	8,673
El Dhawalagiri en los lindes del Nepal y del Tíbet en el		ana ank
Himalaya. Es la mas alta cima medida hasta el dia, y de con-		Menor,
siguiente el punto culminante medido de todo el globo	4,590	8,556
El Nanda-Devi, en el Kemaun (India Inglesa) lindes del		
Tibet en el Himalaya. Esta montaña es el punto culminante	halifabb va	despaso
de toda la vasta monarquía inglesa	4,026	7,847
El Nevado de Sorata, en la república de Bolivia, siste-		asi) lob
ma de los Andes. Es el punto culminante, no solo de la	nash raide n	nch beat
América meridional sino tambien de todo el Nuevo mundo.	5,948	7,695
El Volcan de Aconcagua, en Chile, sistema de los Andes.		田村在日本
Es el punto culminante de la república, y el mas alto vol-		O El mo
can conocido: es tan considerable su altura que escederia de		
algunos centenares de toesas al Etna, al Vesubio y al Hecla		
puestos uno encima de otro, pues estos tres volcanes asi reu-	1 1	.9391196
nidos no dan mas que una elevacion de 5138 toesas (6116	minen 10%	- 20i
metros)	3,745	7,295
El Monte Muria en el Cabamba, Africa Portuguesa, sis-		SOROET
tema central del Africa. Es el punto culminante del Africa,	0.000	N 007
y al mismo tiempo de la monarquía portuguesa	2,600	5,067
El Monte Blanco, en los Alpes apeninos, reino de Cer- deña, sistema Alpico. Es el punto culminante de Europa.	9.100	
El Gunong-Kosumbra, isla de Sumatra, en la Malesia Ho-	2,468	4,810
landesa, sistema Malesiano. Es el punto culminante medido		dolo onl
de toda la Oceanía, y de la monarquía holandesa	2,545	4,570
do toda la occama, y de la monarquia nomintesa	2,040	4,010

La superficie del globo ofrece muchos vastos espacios incultos, cuyo suelo, bien que fecundo, no es propio en su estado natural para la produccion de grandes bosques, está desprovisto de montañas, y se extiende en vastas llanuras. Esas grandes soledades se diferencian mucho entre si por su aspecto general, por sus productos y por el carácter de su vegetacion. Llámanse estepas en el imperio ruso, djengles en la India, karrus en el Africa meridional, sábanas, llanos,

y pampas en América. Algunas soledades como esas, si bien que infinitamente menos vastas, se encuentran en la Europa occidental donde se les dan varios nombres, como el de los landes de Burdeos en Francia, yermos y parameras en

Castilla, haiden en el norte de Alemania, etc.

Los desiertos propiamente tales son unos espacios, á veces de una estension inmensa, absolutamente estériles, donde los vegetales no pueden crecer, y donde los hombres y los animales no pueden subsistir. Sus espantosas soledades, privadas de agua y de verdor, y abrasadas de un sol ardiente, no ofrecen otra cosa que arenales y montañas mas áridas que la arena misma, sobre los cuales en vano cansamos la vista buscando algun indicio de de vida. En ellos sopla á veces un viento devorador que sofoca á los hombres y á los brutos, que levanta y mueve colunas y montañas de arena, que todo lo sepultan, tiendas, caravanas, ejércitos enteros. Y aun en medio de esos océanos de arena se encuentran reducidos espacios, regados por manantiales puros, y á los cuales dan sombra algunos árboles benéficos y bastante fértiles. Esos trechos afortunados, colocados en medio de los desiertos como las islas en medio de los mares, se llaman oasis. Los mas vastos desiertos del globo se encuentran en el Africa y en el Asia: el de Sahara en el primero de estos dos puntos goza muchos siglos ha de una celebridad terrible, y es el mas grande que se conoce.

Donde el agua no cubre la superficie de la tierra, nacen en el fértil suelo árboles magestuosos que se reunen en grandes masas, formando las selvas, mansion ordinaria de las fieras. Esas selvas naturales, densas y sombrías, no se parecen á las que planta y explota el hombre civilizado, pues en ellas, enriquecida diariamente la vegetación con sus propios productos, se desarrolla sin obstáculo y

ofrece al asombrado viajero los colosos del reino vegetal.

Llámase océano la inmensa masa de agua que baña las costas exteriores de los continentes y de las islas que de ellos dependen; sus subdivisiones, que penetran en el interior de las tierras, tienen el nombre de mares. Mas adelante, en el capítulo de las grandes divisiones del globo, pondremos á la vista las diferentes denominaciones que el uso y la ciencia han dado al océano y á sus principales subdivisiones: por ahora nos limitaremos á definir sus menores partes, como

las manchas, los estrechos, los puertos, las bahías, etc.

Cuando un golfo tiene una forma muy prolongada y varias salidas anchas y no limitadas por estrecho alguno, toma el nombre de brazo de mar, mancha ó canal: asi el espacio de mar comprendido entre la Francia y la Inglaterra se llama Mancha ó canal de la Mancha. Cuando en un canal las opuestas costas se acercan mucho entre sí, el reducido paso que dejan se llama estrecho, como el de Gibraltar entre la Europa y el Africa; cuando se acercan, pero no tanto que formen estrecho, el punto mas limitado del canal se llama paso, como el de Calés, que

es donde mas se acercan Francia é Inglaterra.

Las pequeñas porciones de agua, rodeadas de tierra, que ofrecen seguro abrigo á los buques contra los vientos y las corrientes, llámanse puerto, ensenada, rada; el primer término indica un asilo muy seguro, el segundo un seno pequeño ó recodo que forma el mar entrando en la tierra, y el tercero, que tambien corresponde á bahía, se aplica al grande seno que solo ofrece asilo á las naves contra determinados vientos; muchas veces la bahía precede al puerto. Puertos hay que están situados en el desembocadero de los rios, y aun á grande distancia en el interior de las tierras, como el puerto de Quebec en el Canadá,

el de Washington en los Estados-Unidos, etc. etc. los cuales pueden llamarse puertos interiores para distinguirlos de los demas que son propiamente puertos

marítimos, tales como los de Cádiz, Tolon, etc.

En algunos parajes, no solo no tiene el mar una grande profundidad, sino que por intervalos asoma su lecho á flor del agua, formando escollos y bancos de arena y de mariscos: estos últimos tienen á veces grande importancia por ser la mansion de los moluscos que nos proveen de perlas: los bancos del golfo abierto de Manaar en la extremidad meridional de la India, y los de las islas de Barhein en el golfo pérsico, han sido en todos tiempos muy celebrados. Los bancos de arena son frecuentados por enormes cetaceos y por innumerables peces, que encuentran en ellos lugar á propósito para la puesta: los de Terra-Nova, de Dogger, de Well y de Cromer en el Océano Atlántico son punto de reunion de millares de pescadores que anualmente traen de ellos grandes cargamentos de bacalao y de arenques. Otros escollos ofrecen selvas de coral que la codiciosa audacia del hombre ha aprendido á sacar de las entrañas del agua: las costas de Berbería y las de Cerdeña nos proporcionan los mejores productos de este género.

Entre los varios movimientos que se observan en el océano y en algunos de sus brazos, hay dos que interesan particularmente al geógrafo y al navegante, y merecen ser mencionados: hablamos de las corrientes y de las mareas. Estas son unas oscilaciones regulares y periódicas que experimentan los mares por la atraccion de los cuerpos celestes, principalmente por la de la luna y la del Sol. El océano, en sus partes sujetas á las mareas, ofrece diariamente dos oscilaciones regulares mas ó menos fuertes, y de una duración generalmente desigual. En las costas de Francia la primera oscilacion hace subir el mar por espacio de seis horas, y cuando ha llegado á su mayor altura, permanece quieto un cuarto de hora; este es el momento de la alta ó plena mar, y se llama flujo el movimiento que le produce; en seguida el mar se retira por otras seis horas, y permanece como una media hora en su menor declive: la corriente producida por ese movimiento se llama reflujo. Sube de nuevo el mar y presenta otro idéntico fenómeno, de suerte que en 24 horas y 48 minutos hay dos mareas. Las corrientes se subdividen en generales y en particulares; llámanse tambien movimientos propios del mar, porque la mayor parte tienen sus causas en el elemento mismo que agitan: las mas considerables son, la corriente oriental que en la zona tórrida se dirige del este al oeste; el gulf-stream en la parte media del Atlántico, y las dos corrientes polares de norte á sur que llevan las aguas polares hácia el ecuador.

Llámanse lagos los depósitos de agua rodeados de tierras, que no tienen comunicacion inmediata con el océano ni con ninguno de sus brazos. Distínguense cuatro especies de lagos: la primera comprende los que no tienen desagüe ni reciben corriente ninguna; por lo comun son pequeños y no merecen llamar mucho la atencion: citaremos el de Albano cerca de Roma. La segunda abraza los que tienen desague pero que no reciben ninguna corriente; algunos grandes rios toman su origen de semejantes lagos. Naturalmente están situados en grandes elevaciones: el de Manassarovar, que es uno de los manantiales del Sutledji, el principal tributario del Indo, es el mas alto de todos los lagos del globo, pues el nivel de sus aguas está á 2770 toesas (5399 metros) sobre el del océano, y escede por tanto de 502 toesas al célebre Monte-Blanco que segun dijimos es el punto culminante de la Europa. La tercera clase de lagos es mas numerosa, y en ella co-locamos los que reciben y arrojan corrientes. Cada lago es como un depósito que

recibe los desagües de las cercanías, y tiene de ordinario un solo desembocadero que lleva casi siempre el nombre del rio mas grande que en el lago entra. No se dirá con todo propiamente que los rios atraviesan un lago, pues sus aguas se confunden con las del depósito, el cual tiene manantiales propios, ora en sus márgenes, ora en su misma madre. Los grandes lagos del Canadá son los mas vastos de esta clase á la cual pertenecen tambien los de Ladoga, Onega, Ginebra y Constanza en Europa, el de Baïkal en la Rusia asiática, etc. La cuarta división comprende los lagos que reciben corrientes, y aun grandes rios, sin tener desagüe visible, los cuales pueden llamarse caspianos sea cual fuere su dimension, por su semejanza con el supuesto mar de este nombre: el de Aral en Asia y el de Titicaca en América entran en esta categoría.

A veces las aguas de uno ó muchos rios, antes de echarse en el mar se derraman por una costa plana y poco profunda, ofreciendo á sus desembocaderos una especie de golfos, impropiamente llamados lagos cuando deben designarse con el nombre de lagunas: las de Venecia son las mas célebres. Los desembocaderos del Oder, del Niemen y del Vístula en Prusia, ofrecen otras muy vastas como asimismo se encuentran en las costas de la confederacion Anglo-Americana y de la re-

pública de Méjico.

Las varias corrientes que dan realce, frescura y fertilidad á la superficie del globo, se llaman manantiales en el momento que salen de la tierra por cuyo seno filtran; conviértense en arroyos, que toman el nombre de torrentes cuando corren rapidamente, nombre dado asimismo á las corrientes pasajeras que no proceden de manantial ninguno sino de los fuertes aguaceros ó del derretimiento de las nieves. Cuando unos y otros se reunen en un terreno mas bajo forman las corrientes ó rios afluentes, que juntándose en el fondo de una madre ancha dan vigor y majestad á los grandes rios. La cavidad que ocupa una corriente es su lecho: la línea formada por la parte mas profunda es su madre; el espacio de tierra contiguo á ella, si es poco elevado se llama ribera, si mas alto margen, la cual será derecha ó de la izquierda segun el lado á que la tengamos siguiendo el curso del rio, no subiéndole. El paraje en que una corriente se echa en otra, en un lago ó en el mar es un desembocadero, y el punto donde se juntan dos rios se llama confluencia. La corriente secundaria, ó bien la que da el tributo de sus aguas á la corriente principal es un afluente ó metaforicamente hablando, un tributario. A veces desaguan los rios en el mar por muchos brazos ó desembocaderos, formando un Delta como el del Nilo que ha dado nombre á los demás, y los del Ganges, del Indo, del Eufrates, del Rin y de otros grandes rios.

Cuando el lecho de un rio cambia repentinamente de nivel forma una caida ó un salto. Si sus aguas se lanzan desde una grande altura, y se estrellan sobre las peñas, levantando copos de espuma, este salto se llama cascada. Si un rio ó un afluente caen formando varias cascadas sucesivas, y haciendo resonar á lo lejos el mugido de sus oleadas sucesivas, esta serie de caidas ó de cascadas se llama catarata. El salto del Velino cerca de Terni en Italia; la cascada del Niagara producida por el San Lorenzo, entre los Estados-Unidos y la América Inglesa; el salto de Tequendama junto á Santa Fe de Bogota en la Colombia, son conocidos de todos, y apesar de las varias calificaciones que á las mismas se han dado son otras tantas cataratas. A veces una corriente, sin cambiar mucho de nivel, se halla obstruida por escollos al través de los cuales tienen que abrirse paso sus olas; esas peñas azotadas por las olas forman los rompientes. Otras se precipita la misma

por un vertiente plano ó por una serie de pequeños saltos que se suceden como las gradas de una escalinata: á estos dan los ingleses y los franceses el nombre de rápidas. En barcas ligeras logra la humana industria seguir la corriente en sus rápidas y en sus rompientes, pero nunca en sus cascadas ni en sus cataratas. Las famosas cataratas del Nilo, que están cerca de Assuam, no son mas que rompientes; y las cataratas de Maipurés, formadas por el Orinoco, son verdaderas rápidas ape-

sar de las denominaciones que el uso las ha dado.

Los saltos, las cascadas, las caidas, las desapariciones debajo de tierra, las inundaciones y crecidas periódicas ó irregulares, oponen muchas veces obstáculos insuperables á la navegacion de los rios; por esto el hombre ha abierto canales, especie de rios artificiales por cuyo medio desaparece la diferencia de los niveles, y la desigualdad ó rapidez de los rios naturales, á favor de las esclusas, de puentes echados sobre los valles, y de subterraneos abiertos en las montañas. El canal imperial, que del norte al sur atraviesa una gran parte de la China, y el de Nueva York que del este al oeste cruza el estado de este nombre, son tal vez los mas largos canales del globo. La Francia, la Inglaterra, la Rusia, la Suecia, el reino de los Paises-Bajos y el de Bélgica, la Italia Austríaca, la confederacion germánica y otros países de Europa poseen algunos que, si bien menos largos, no son menos notables por su belleza y por la importancia de sus construcciones hidráulicas.

El conjunto de los vertientes de que dimanan los arroyos y los afluentes ó tributarios que van á engrosar los rios, forman las regiones hidrográficas. Las mas señaladas del globo son la de la Amazona, la del Misisipí ó Misurí, la del Obi, la del Rio de la Plata, la del Yang-tse-Kiang, del Jenissei, y del Lena. En el siguiente estado ofrecemos la superficie de la region de cada rio en millas cuadradas, y la longitud del curso de los rios principales, para calcular la importancia de los rios de Europa comparados con los de las demas partes del mundo. La parte media del curso del Niger, y las partes superiores del Bahr-el-Abiad (Nilo Blanco) y del Indo son harto desconocidas todavía paraque podamos cederlas un lugar en

este cuadro comparativo.

Nombres y posiciones.	Superf. en mill. cuads.	Longitud en id.
El Tiber ó Tibre en Italia.	5,570	200
El Sena en Francia.	22,600	340
El Po en Italia.	50,000	552
El Duero en España y Portugal.	29,200	440
El Elba en la confederacion germánica.	42,000	684
El Rin en id. Suiza, Francia, etc.	65,300	600
El Eufrates en el Asia Otomana.	195,700	1,492
El Danubio en las confederaciones Sui-	uque ob sogos obra	mayol- accord
za y Germánica, y en los imperios de	formando varias caso	offmente exem
Austria, Turquía y Rusia.	254,000	1,496
El Orinoco en Nueva Granada y Vene-	254,000	1,430
zuela (América Meridional).	284,000	1 720
El San Lorenzo, en los Estados Unidos	204,000	1,352
y América Inglesa.	907 600	1.000
El Volga en la Rusia europea.	297,600	1,800
El Ganges en la India (Asia).	397,400	2,040
manual character of the state o	434,500	1,680
menne pri printer in 100 de nos "communist 30). Dell	as per las clas lern	penas azotac

Nombres y posiciones.	Snperf. en mill. cuads.	Longitud en id.
El Mackenzie en la América Inglesa. El Amor en la Rusia asiática é imperio	441,600	2,120
chino ne absentate motore escape and en	582,900	2,380
El Lena en la Rusia asiática.	594,400	2,400
El Jeniseï ó Ienisseï en la China ó Rusia	a maas importancia es	dulce. Murace
asiática.	784,500	2,800
El Yang-tse-kiang en la China (Asia).	866,800	2,880
El rio de La Plata en las repúblicas de	descripcion de un p	emitidos en la
Bolivia y del Uruguay, en la confede-		
racion del Rio de La Plata, en el Para-		
guay y en el imperio del Brasil (Amé-	carate diferente de la	
rica Meridional).	886,400	1,920
El Obi en el Thian-chan-Pelu (imperio		moglericas, lat
chino) en la Siberia y Rusia asiática.	924,800	2,320
El Mississippi (Misurí-Mississipi) en los	stantes y variables, y	viontos en con
Estados-Unidos.	982,400	3,560
La Amazona ó el Marañon en las repú-		que reilis en la
blicas colombianas, en las del Perú,	diuma de la tierra	á la revolucion
de Bolivia, y en el imperio del Brasil	odo on las sonas tem	notable solutet
(América Meridional).	2,018,400	3,080.
	A STATE OF THE PARTY OF THE PAR	

Si se examina este estado, cuyas cifras sin embargo no ofrecen mas que aproximaciones, sobretodo con respecto al Orinoco, al Yang-tse-Kiang y otros grandes rios, se deduce que la region de la Amazona escede en mucho á la de los demás, y que con razon puede llamarse el rio mas grande del mundo, aunque el Misisipí (ó Misurí) sea el mas largo. Vienen en seguida este y el Obi, el Yang-tse-Kiang y el Rio de la Plata, cuyas regiones esceden considerablemente á las de los demás. La superficie de la region del Volga, que es sin disputa la corriente mas caudalosa de Europa, ni aun llega á la quinta parte de la de la Amazona ni á la mitad de la del Misisipí; la region del Danubio, rio impropiamente llamado el mayor de Europa por algunos geógrafos, casi forma solo la nona parte de la de la corriente Reina del Nuevo Mundo. ¿Qué son luego las regiones de los demas rios de Europa comparadas con las de los colosos de la América y del Asia? Las regiones del Sena y del Tibre no son mas que unas pequeñas fracciones de la immensa region de la América Meridional, la cual contendria 87 como la del Sena, y 560 como la del Tibre!

Si en seguida atendemos solo á la longitud del curso de esos rios, veremos que el primer lugar le ocupa el Misisipí, el segundo la Amazona, que la preferencia al tercero se lo disputarán el Yang-tse-Kiang y el Jeniseï, y que el Lena, el Amor y el Obi obtarán al cuarto, al quinto y al sexto; que el curso del Volga es mucho mas largo que el del Danubio, que el de este no llega á la mitad del de la Amazona, que el del Sena no llega á la cuarta parte del del Danubio, ni á la nona del de la Amazona, y que el del Tibre, que atraviesa la ciudad eterna, es quince

veces inferior al del gigante de los rios.

Dividiendo la superficie del globo en partes correspondientes á las regiones de esos rios y de sus mares, se obtiene una reparticion natural primaria cuyo conjun-